

LOS PROGRESOS DE LA MEDICINA ///

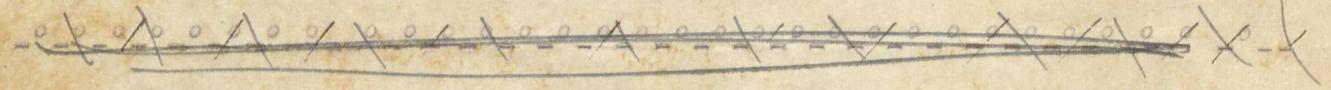
~~DEL MEDIO SIGLO DE REPUBLICA,~~

Por ~~el Dr.~~

José A. Martínez-Portún y Foyo,

~~De la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.~~

6



Al encomendarme <sup>mi</sup> nuestro querido amigo el Dr. *Enriquo* Roig de Leu-  
 chsenring ~~ilustre Presidente del Comité Organizador de este DECIMO~~  
~~CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA~~, la tarea de reunir en pocas páginas  
 y narrar el desarrollo y los progresos de *la medicina cubana en los*  
*primeros cincuenta años de* ~~ESTABLECIMIENTO DE~~ *la República*, quedé  
 bastante turbado al considerar mi insuficiencia para tañña labor  
 y más teniendo en consideración que dicho terreno permanecía como  
 campo virgen a nuestros historiadores médicos.

Sin embargo, me repuse, le ofrecí hacerlo someramente y empecé la  
 improba labor de acumular datos tomados de distintas revistas, biogra-  
 fías, memorias médicas, etc. y aprovechar mi inmenso material de ano-  
 taciones y el rico manantial de mi memoria, ya que viví y <sup>labore</sup> ~~actué~~ ac-  
 tivamente durante casi todo ese tiempo como médico-cirujano, sanita-  
 rio y director de hospital.

Con el material <sup>extraído</sup> ~~elaborado~~ de todas esas fuentes he redactado este  
 trabajo, modesto y sin pretensiones; como es mi manera de ser, y con  
 él espero dejar satisfechas las aspiraciones del ~~maestro~~ de la histo-  
 ria cubana y al mismo tiempo rendir pleitesía y homenaje a mi país al  
 conmemorar <sup>se</sup> el primer cincuentenario de su constitucion como nación -  
 libre y soberana.

Para mejor comprensión, orden y claridad, divido este estudio en

PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

los siguientes capítulos:

- a ) A modo de introducción.
- b ) Noticias sobre la medicina indígena cubana.
- c ) La medicina desde el descubrimiento hasta final del sigloXVIII.
- d ) La medicina en los tres primeros cuartos del Siglo XIX.
- e ) La medicina en el último cuarto del siglo XIX.
- f ) La medicina en los primeros veinte y cinco años de Republica.
- g ) La medicina en los segundos ~~veintey cinco~~ años de Republica.

Versalita a y f

4

129

194

← A modo de introducción

Todo pueblo, desde la más remota antigüedad, ha tenido su medicina como una necesidad. El origen de la medicina es muy oscuro, y apareció desde que el hombre se presentó en la tierra. Al sufrir una herida, al padecer un dolor, tuvo <sup>se</sup> necesidad de buscar el remedio, y echó mano a ciertos medios mecánicos, o vegetales, y <sup>a</sup> otras sustancias, y desde ese momento empezó la medicina. Todavía el arte de curar se encuentra en estado primitivo en algunos países carentes de civilización.

Los primeros conocimientos médicos proceden de los egipcios, y de ellos aprendieron los griegos. Los primeros sabían embalsamar a los muertos, y los enfermos se exponían en público para que los transeúntes dieran sus remedios. Los hebreos honraban a sus médicos y recomendaban a los enfermos limpieza, lavados y abluciones. X Los indios conocían especialmente lo relacionado con los niños, los órganos sexuales, picadas venenosas y parásitos. Los chinos daban gran importancia al estudio del pulso y conocían muchas enfermedades.

Pero donde más adelantó la medicina antigua fué entre los griegos, que la aprendieron de los egipcios. Entre ellos figuraron: Quirón, Esculapio, Hipócrates y Galeno. X Hipócrates nació en Cos, escribió diarios de clínica y obras de filosofía médica, estudió las fracturas, la facies hipocrática, y fué un gran médico de muy pura conciencia. Galeno era de Asia Menor, y contrario a Hipócrates; su pluma era punzante y sus frases lapidarias; tenía grandes conocimientos de anatomía, vivió en Roma, donde tuvo extensa clientela y acreditada farmacia, mejoró la obra de Hipócrates y gozó reputación por siglos.

← También fi

DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

guró Celso, que ejerció en Roma. Entre otros grandes médicos griegos no debemos olvidar a Empédocles, Aristóteles, Diócles, Praxágoras, etc.

Los romanos produjeron menos médicos que los griegos, a los que debían sus conocimientos. Sabían practicar la operación de la catarata y la talla. El griego Celso <sup>que ya citamos,</sup> fue el más destacado; hacía muchas operaciones y escribió varios libros.

Las teorías de Galeno dominaron hasta el año 600 en que empezó a ~~destacarse~~ la escuela árabe. Su sede más importante se encontraba en Córdoba, España, y allí se mejoró, amplió y deformó la obra de Galeno. Figuraron entre los árabes: Rages, Avicena, Albucasis, que ligó las arterias como Celso, operaba el fimosis y hacía la talla uretral. Estos fueron los maestros de la medicina hasta el siglo XVII.

Por esa misma época figuraban las escuelas de Salerno y de Montpellier. En la primera, fundada por los benedictinos, se hicieron célebres Trótula, Constantino El Africano, Pablo de Egina y Chauliac. En la escuela de Montpellier, que alcanzó también mucho renombre, se distinguieron algunos médicos judíos españoles.

Al iniciarse el Renacimiento se abre una nueva era. Paracelso revoluciona la medicina. Empiezan a figurar Benedetti, Carpi, <sup>Pare</sup> Pareo (d más famoso), Franco y Calot. Como anatómicos: Vesalio, Falopio, Eustaquio, Aquapendente, Varolio y otros. Fracastor previó los microbios. Por entonces ~~ocurrió~~ <sup>transcurrió</sup> la "Época de Oro" de la medicina española, en la que sobresalieron como cirujanos Fragoso, Díaz, Daza Chacón, Calvo, etc.

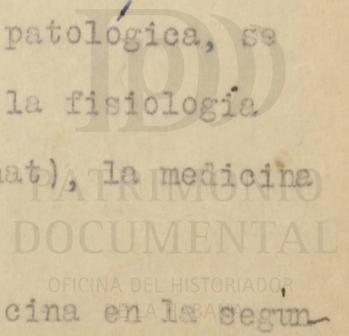
La medicina era en el siglo XVII una religión, y tenía sus herejes, sus cismáticos, sus infieles, a los que hubiera mandado a la hoguera si hubiese dispuesto del brazo secular. Se consideraban como textos sagrados las obras de Hipócrates y Galeno. Los médicos estaban divididos en varias clases <sup>tales</sup>, como químicos, hipocráticos, iatromecánicos, iatrofísicos, iatrodinámicos, etc.; <sup>ya</sup> ~~ya~~ <sup>ya</sup> aún no podía ser mayor. No

obstante todo lo señalado, existía un progreso lento pero constante. El inglés Harvey descubrió la gran circulación de la sangre. Se destacaron en este siglo, como cirujanos, Hilden y Scuteled; como parteros, Mauriceau, Peau y Portal; como anatómicos, Stenoff, Vieussen, Malpigio y Morgagni, que ya contaron con el microscopio. Fué la época de los fermentos.

En el siglo XVIII la situación siguió siendo casi la misma. Al médico sangrador sucedió el hechicero charlatan o académico filosófico. Continuaba la lucha de ~~clases~~ <sup>escuelas.</sup> Hoffmann explicaba los fenómenos de la vida por principios mecánicos. <sup>Stahl</sup> fundó la teoría del animismo o substancia que se desprendía de los cuerpos y ardía. La escuela de Montpellier estableció la teoría vitalista y consideró a cada tejido y órgano como dotado de una vida particular cuyo conjunto formaba la vida general. Figuraron como anatómicos: Winslow, Santorini, Pacioni, Peyer, Stenoff, etc. Como fisiólogos: Haller, Spalanzani, Boherhabe, <sup>Stahl</sup>, Cullen, Brown, y otros. <sup>van</sup> Haneman fundó la homeopatía. La escuela inglesa fué la más destacada en cirugía con Hunter, Monro y Pott. En Francia, Petit, Chopart, Baudelocque (partos); y en Alemania, Heister. En España, Canivel fundó el colegio de medicina de Cádiz, que <sup>ejerció fuerte influencia</sup> se proyectó sobre Cuba, y en Madrid y Barcelona se inició la enseñanza de la clínica ( casi antes que en Francia) que luego establecieron en Cuba Romay y Gutiérrez con moldes franceses ( Laennec, Bretonneau, etc.).

El siglo XIX elevó su edificio con materiales tomados a dos métodos: la observación y la experimentación, los únicos que la ciencia reconoce. La medicina moderna no impone dogmas, señala los hechos <sup>sometiéndolos</sup> sometidos a la crítica general, que a nadie le es permitido ignorar. La primera mitad de ese siglo fué fecunda. En ella se fundó la anatomía patológica, se inició la clínica, se restauró la terapéutica, se creó la fisiología experimental (Magendi), la patología experimental (Bichat), la medicina mental ( Pinel, Esquirol) y la toxicología con Orfila.

Cuatro hechos básicos dominan la historia de la medicina en la segun-



da mitad del siglo XIX: el reinado de la célula; la completa separación <sup>entre</sup> de la medicina <sup>y</sup> la filosofía y su fundación <sup>de aquella</sup> en las ciencias naturales; la microbiología o era pasteuriana; y el traslado del centro de la medicina científica e investigadora de Francia a Alemania. No podemos detenernos <sup>na</sup> en detalles sobre estos grandes acontecimientos, y no debemos tampoco ~~de~~ dejar de señalar que la enseñanza clínica -- francesa <sup>la</sup>, a la cabecera del enfermo, jamás <sup>llegó</sup> a ser igualada, y los nombres de Bretonneau, Trousseau, Peter, Potain, Charcot, Jaccoud, <sup>Di</sup> Dieulafoy y otros, dominaron como un siglo la enseñanza clínica en las naciones meridionales de Europa y en los países ibero-americanos.

¿Qué decir de los adelantos de esta primera mitad del siglo XX? Son tantos y tan maravillosos que escapan a nuestra imaginación. Cierro los ojos, pienso en la medicina de principios de siglo, la comparo ~~x~~ con la actual, y quedo asombrado, estupefacto, ante tanto cambio y tanto progreso, que para bien de la humanidad sea.

La clínica que aprendimos en las salas del Hospital ~~Mercedes~~ con los profesores Lavín, Saladrigas, Guiteras y otros, tenía métodos de investigación elementales, y los exámenes de laboratorios eran ligeros. Se iniciaba <sup>a</sup> la radiología, avanzaba la bacteriología, nacía la química biológica, empezaba la patología experimental, y la terapéutica era química y vegetal. El desarrollo de esas ramas ha ~~x~~ sido tan grande que no cabe su dominio en un solo cerebro humano.

En la actualidad el médico explora hasta los sitios más recónditos del organismo humano. La endoscopia penetra todas las cavidades. Los vasos son opacificados. Se sondea el corazón lo mismo que el hígado, bazo, médula ósea y hasta el cerebro. Pero estos métodos exigen técnicos apropiados, y de <sup>ahí</sup> ~~allí~~ la necesidad imperiosa del especialista. Como consecuencia, el clínico también tiene que tener <sup>conoci</sup> ~~conocimientos~~ especiales para la interpretación del resultado de esos exámenes, ya que

es el llamado a dar conclusiones definitivas, pues en el ser viviente todos los órganos son solidarios unos de otros, y en tal concepto la labor del internista se hace cada día más dificultosa.

¡ Cuántos aparatos maravillosos! El microscopio electrónico inglés que permite contar las células de la materia viva a razón de un millón por segundo y que está formado por una combinación del microscopio con el televisor. El aparato fotoesfigmográfico de Lemaire para estudiar el pulso arterio-capilar. Un último aparato que recoge la sangre a la cabecera del enfermo y separa inmediatamente el plasma de los glóbulos rojos. El ultrasonógrafo para el diagnóstico de los tumores cerebrales, etc.

¡ Qué decir de las nuevas drogas penicilina, estreptomycin, aureomicina, marsalide, rimifón, cortisone, magnamicina, ~~cloro~~dicetina, etc.? Drogas tan potentes algunas, que destruyen los gérmenes sensibles a ellas, o los paralizan, para que las fuerzas de la naturaleza los aniquilen con menos esfuerzo. Contra el cáncer se están empleando ciertos virus que destruyen sus células. <sup>Se</sup> emplea el tretileno de melamino contra esa misma afección por médicos japoneses. <sup>Sense el</sup> ~~Use de~~ extracto de proteínas del cristalino del ojo de ciertos peces en forma de inyección para destruir la catarata sin operación. El norteamericano Cox acaba de preparar una vacuna contra la poliomiélitis, con huevos de gallina fertilizados. <sup>Se emplea el</sup> plasma congelado electrónico en <sup>la</sup> hepatitis infecciosa, etc.

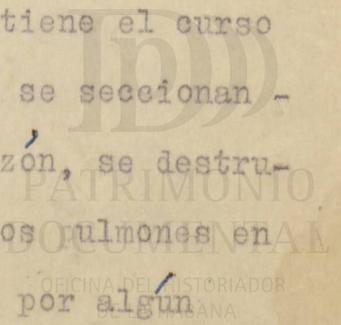
Pero lo más curioso y serio del problema consiste en que a cada avance del conocimiento humano, la naturaleza  presenta nuevas dificultades y novedosos misterios. Tan pronto la poderosa droga antibiótica destruye los gérmenes sensibles a ella, la naturaleza responde --- reemplazando (reemplazando) lo paralizado o eliminado, con una nueva flora resistente; y esta pululación, nuevamente formada, es favorecida por el hecho de que todos los microbios sensibles fueron eliminados por el fuerte antibiótico prescripto.

← Mas, el genio humano, con conocimiento de esta reaccion, observa, estudia y experimenta, combinando los antibioticos, o descubriendo nuevos principios, que hagan mas efectiva su accion sobre la cepa microbiana resistente. La respuesta de la naturaleza no se deja esperar, y se esta observando que estas poderosas drogas estan creando una nueva patologia. ¿Cuáles serán las futuras contingencias de todo esto? ▲ Hasta <sup>la</sup> fecha lo ignoramos.

Pero lo que más llama la atención es que los viejos gérmenes causantes de milenarias enfermedades (cólera, viruela, etc.) van desapareciendo para ser substituidos por otros nuevos. De esta manera aparecen desconocidos procesos morbosos, especialmente los de tipo a virus, con la más variable sintomatología. Asi vemos que en estos últimos años ha aumentado de una manera notable la agranulocitosis y las leucemias, pudiendo pensarse que estas ultimas sean la respuesta al empleo de la cloromicetina.

Observamos también la disminucion del número de casos de tuberculosis y sífilis, pero vemos <sup>aumentar</sup> ~~aumentar~~ el número y la gravedad de los casos de cáncer, especialmente en los jóvenes, y muy señaladamente el pulmonar. Se presentan también, con mucha más frecuencia, las enfermedades vasculares, las arteritis sin arterio esclerosis, los infartos del miocardio, las hemorragias cerebrales y las diversas formas de meningitis, también en la juventud. <sup>lo mismo</sup> ~~Otro tanto~~ ocurre con las flebitis y otras afecciones hasta hace poco desconocidas.

Si penetramos en el recinto de la cirugía, qué diremos de los asombrosos progresos de esta rama de la medicina que penetra en los órganos más profundos y resguardados de la economía? Hoy se detiene el curso de la arteria pulmonar, se liga la vena cava inferior, se seccionan valvulas cardíacas, se reparan malformaciones del corazón, se destruyen coágulos sanguíneos, se trasplantan el corazón y los pulmones en perros, se utilizan aparatos especiales para suspender por algún



tiempo la circulación intracardiaca a fin de facilitar las intervenciones sobre el órgano (hospital de Detroit), se sustituyen válvulas del corazón con aparatos plásticos. Se seccionan largas porciones del esófago y se restituyen con tejidos del mismo individuo como del colon. Se extirpan pulmones completos. Se secciona el vago y el frénico en úlceras gástricas. Se restituye la córnea y el cristalino opaco. Se extirpan porciones del cerebro, del cerebelo, de la glándula pituitaria; se opera la <sup>epi</sup> ~~epi~~lepsia actuando sobre la corteza cerebral, y hasta se cura a veces la locura.

Todo lo que hemos dicho de la medicina puede aplicarse a todas las ramas del saber humano. Todo cambia, todo se transforma, todo se modifica en pocos años hasta ~~quedarnos~~ <sup>dejarlos</sup> perplejos e intranquilos.

Las guerras se hacen más frecuentes y más destructoras. Las armas más precisas y mórtíferas: aviones cohetes, lanzamiento de proyectiles guiados por radio, fusiles de terribles repetición, bombas incendiarias, múltiples y destructoras armas atómicas.

Los choques sociales se hacen más frecuentes y graves. La población mundial aumenta de una manera fantástica en tanto disminuye a un nivel jamás pensado el por mil de mortalidad. La mujer se masculiniza y se aleja de su función principal. El hombre disminuye en número en muchos países, y cede el paso, en el trabajo, de la mujer en la calle. El divorcio por fútiles motivos, aumenta cada día, con el consiguiente desamparo de los hijos y del "dulce hogar". Los abortos, las cesáreas y los productos ~~anticoncepcionales~~ <sup>y procedimientos</sup> arruinan el aparato generador de la mujer, que sin darse cuenta se va insensibilizando en el acto reproductivo.

Los gobiernos constitucionales van dando paso a las dictaduras de derechas o izquierdas. El hombre va perdiendo su individualidad, desde todos los puntos de vista, para convertirse en un simple número del engranaje de un mundo y una medicina socializada.

Día llegara en que se haga la síntesis de esta revolución que atravesamos. Se mejorará el equilibrio social y la medicina desechará lo malo y retendrá lo bueno, y de ~~este~~ <sup>este</sup> fecundísimo suelo, que hoy aparece removido por haber sido sembrado por tanto elemento científico más o menos acertado, surgirán múltiples y sazonados frutos, ya que esta revolución es el resultado de las dos grandes y últimas guerras y de la lenta pero constante labor realizada en los siglos pasados, ~~que~~ <sup>pues</sup> la sucesión de los hombres- como dice Pascal- en la serie de los siglos, puede ser considerada como un solo hombre que siempre subsiste, y continuamente aprende y progresa.

El médico del porvenir tendrá que usar el telescopio más que el microscopio. Las influencias biológicas, sociológicas y fisiológicas tendrán que ser consideradas juntamente con las bacteriológicas y patológicas. Con los avances de la civilización el problema será cada día más arduo. Vienen, como dijimos, nuevas enfermedades; el mismo organismo humano sufrirá transformaciones, pero los principios esenciales persistirán y no se verá la enfermedad como un hecho aparte del hombre. Por tanto, los nuevos médicos tendrán que ser tan versados en humanidades como en la ciencia, pues los éxitos de la ciencia médica no pueden ser separados de su arte, como señaló el famoso hombre de Cos, ¡Hipócrates!

*(Versalita a y b)*

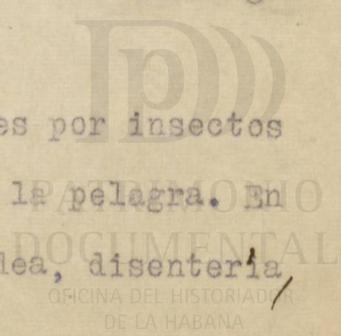
Noticias sobre la medicina indígena cubana.

Los indios cubanos, de color cobrizo y cara achinada, tenían buena presencia. Su alimentación era <sup>y principalmente</sup> ~~vegetal~~ <sup>pero</sup> comían algunos animales crudos, y especialmente peces y moluscos. Poseían su medicina propia y primitiva, formada por nociones elementales y por los datos que arrojaba la tradición. <sup>conocían</sup> ~~conocían~~ algo la parte exterior del cuerpo. Momificaban los cadáveres de sus personajes. Su terapéutica era menos rica en raíces y

yerbas que la de los mexicanos. Empleaban remedios caseros. Usaban las hojas de cojioba, yerba santa, manzanilla y guaguasí; el almacigo en los dolores de estómago; el tabaco en el reuma y sus dolores; el guayo contra las bubas. Preparaban aceite de ricino. Empleaban los procedimientos hidroterápicos. Hacían la sangría con piedras cortantes. Caracterizaban con brazas calientes las mordeduras de animales o insectos venenosos. Reducían las fracturas, y las sostenían con tablillas primitivas de madera. Las mujeres parían con facilidad, se asistían ellas mismas y bañaban al recién nacido en el río. Llegaron a practicar la cesárea. Guardaban abstinencia sexual durante la lactancia y en la época de las reglas. Aislaban a los enfermos contagiosos y enterraban los muertos. Como pueblo atrasado, tenían una concepción mística de la enfermedad, la que atribuían a castigo divino.

La medicina indígena estaba muy ligada a la religión, y en su terapéutica entraba mucho la sugestión. Los sacerdotes o behiques hacían de médicos y empleaban la medicina mágica, especialmente cuando trataban a la gente principal. El behique se cubría muchas veces la cara con hollín y se presentaba ante el enfermo haciendo ceremonias raras y piruetas extravagantes, que se acompañaban de cantos y antorchas encendidas. Otras veces guardaba silencio, hacía gestos extraños, empleaba sus amuletos, palpaba al enfermo, soplabá sus manos, gritaba y hacía ruidos impresionantes, etc.; de esta manera hacía más interesante su cometido y lograba sugestionar al paciente. Pero a veces sucedía que el enfermo moría y los familiares le atribuían la causa de la muerte al behique, y entonces hacían como que hablaban con el muerto y si su respuesta era afirmativa, según ellos, le daban una paliza o castigo mayor al asustado behique.

Los indios padecían de dermatitis diversas, lesiones por insectos (nigua) y una enfermedad llamada "caracol", parecida a la pelagra. En el Continente había fiebre amarilla, paludismo, tifoidea, disentería, etc.



(Versalita a y b)

-0-

← La medicina desde el descubrimiento hasta final del siglo XVIII

Acompañaron a Colón en su primer viaje (1492) de descubrimiento el maestro Alonso, "físico" de Moguer, y el "maestre" Juan; éste quedó en La Española, donde murió de fiebres o fué muerto por los indios. En su segundo viaje acompañó al Almirante el prestigioso médico Chanca, que trató a su jefe de unas "calenturas" y recogió diversas sustancias y plantas que llevó a España.

La población de Cuba durante el siglo XVI era muy escasa. Servía el país de base para las operaciones que se realizaban en Tierra Firme, por lo que había muy pocos médicos y muchos barberos, curadores de heridas y llagas, charlatanes, ~~herbolarios~~ y quirómaticos. En este siglo se fundaron las primeras villas, se iniciaron los hospitales primitivos, casi todos en casas de guano, y aparecieron las primeras epidemias. La población indígena disminuyó notablemente por el mal trato y las nuevas enfermedades que se presentaron, contra las cuales no estaban inmunizados.

La falta de médicos y las dificultades en las comunicaciones por los ataques de corsarios y piratas hacían precaria la situación de la medicina en el siglo XVII, y por lo tanto "hacían su agosto" barberos, herbolarios y charlatanes. Sin embargo, hubo un pequeño progreso al establecerse el primer protomedico <sup>x cató</sup> ( en 1634, <sup>con</sup> Francisco Muñoz de Rojas), independiente del de México, que inició la tarea de ordenar y moralizar la clase. Se mejoraron los hospitales en La Habana, se establecieron los primeros aranceles médicos, se aisló a los leprosos, se iniciaron los primeros cordones sanitarios contra las poblaciones infectadas de "peste" en el interior, y se empezó a vigilar y aislar los barcos extranjeros que llegaban con enfermos infecto-contagiosos. Ocurrieron varias epidemias siendo la más terrible la de fiebre amarilla de 1649, estudiada por Le Roy, y en la que la mortalidad total en La Habana llegó a la espantosa cifra de 121.72 por cada mil habitantes. Se establecieron las primeras "comadres de parir", y se empezaron a visitar las pobres boticas.

IP  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Durante el siglo XVIII se estableció por el buen obispo Compostella la Casa Cuna. Se abrió el hospital de Convalecientes de Belén. Se restableció, con el Dr. Francisco Thenessa, el protomedicato que <sup>había</sup> desapareció con la muerte de Muñoz de Rojas. El Dr. Francisco González de Alamo estableció, en 1725, el primer curso público de enseñanza de la medicina en el Convento de San Juan de Letrán, <sup>de la</sup> Orden de ~~VIA~~ Predicadores. Tres años después, o sea el 5 de enero de 1728 <sup>según las</sup> (Actas del Cabildo) se erigió la Universidad ante ~~X~~ el Capitán General y las ~~altas~~ Autoridades. En 1735 empezó a funcionar, con <sup>veinticinco</sup> ~~25~~ <sup>González</sup> cátedras, siendo Luis Fontayne, Francisco ~~del~~ Alamo, Arango Barrios, y Melquiades Aparicio los primeros catedráticos de ~~M~~ Medicina. Se reconstruyó el hospital de San <sup>V</sup> ~~Diego~~ de Paula y el de San Lázaro. Se instalaron las primeras Casas de Baños Públicos. A fines de siglo funcionaba <sup>ban</sup> ~~en~~ en La Habana los hospitales de San Juan de Dios, con 100 enfermos; San Ambrosio, militar ~~///~~, con 200 pacientes; Paula, de mujeres, con unas 30; San Lázaro, de leproso; <sup>fde</sup> Convalecencia de Belén; San Isidro ( para "éticos"); Arsenal <sup>fde</sup> (marinos), del Pilar, el provisional de Puentes Grandes y alguna enfermería de extranjeros. Inició el Dr. F. J. Córdova el primer curso de cirugía práctica. El italiano Rivas hizo la primera operación de la catarata. Dominaba ~~en~~ en medicina el empirismo, predominaban las obras de Galeno y Avicena entre los cien facultativos que ejercían en todo el territorio. Reinaron numerosas epidemias, especialmente de fiebre amarilla.

*Versalita*  
 ← La medicina en los primeros tres cuartos del siglo XIX (1801-1875):

En el primer año ~~X~~ del siglo se erigió la Junta Central de Vacuna. Tres años después se introdujo y propagó ~~X~~ la vacuna por los Dres. Tomás Romay, en La Habana; y J. A. Duvigneau (francés) en Santiago de Cuba. En 1807 se fundó la Junta de Sanidad. El italiano Chiapi (1818) <sup>esta</sup> ~~estableció~~ <sup>inicio</sup> el primer Museo de Anatomía. A. E. Castro estableció un curso de cirugía práctica en San Ambrosio. F. G. del Valle <sup>González</sup> mejoró la ense-

*ernando*

señanza de la cirugía y substituyó los viejos libros de Avicena y Martínez por los modernos de Richerand, Boyer, etc. Romay inidó la enseñanza de la Clínica en San Juan de Dios, y pidió, con el Dr. Angel Cowley, la reforma de la enseñanza universitaria desde el punto de vista médico, cuando sólo asistían a clases <sup>treinta y ocho</sup> ~~2~~ estudiantes de medicina.

Se efectuaron las primeras operaciones <sup>pr</sup> de hernia. Rosain estableció la primera Academia de Parteras en 1827. Alonso Fernández y N. J. Gutiérrez, <sup>icolas</sup> modernizan la enseñanza de la cirugía, y este último empieza a explicar cómo se hace el diagnóstico físico, que aprendió en París con Bouillaud; y funda <sup>de</sup> despues la Academia de Ciencias, en 1861.

Empezo a funcionar la Junta Superior de Medicina. En 1840 apareció el primer periódico verdaderamente médico llamado Repertorio Médico fundado por N. J. Gutiérrez. Este doctor, con F. G. del Valle, Castro y otros, <sup>cente</sup> iniciaron grandes operaciones sobre las extremidades, como ligaduras de gruesos vasos, amputaciones, extirpaciones de tumores aneurismales, y óseos, etc. Vicente Antonio <sup>de</sup> Castro introduce la anestesia general con éter en 1847, y Nicolás J. Gutiérrez la clorofórmica. Morillas hizo progresar la oftalmología.

Después de 1860 se destacaban como clínicos: F. G. del Valle, Félix Giral, Antonio Mestre, Albertini, Cartaya, Jiménez, Zayas, Felipe

Rodríguez, J. G. Lebrede, ~~G. Finlay (como investigador)~~ Reynés y Gallardo; y como cirujanos operadores: N. J. Gutiérrez, Vicente Antonio <sup>de</sup> ~~Castro~~, <sup>Carlos J. Finlay como investigador;</sup> José Atanasio Valdés, J. B. Zayas, Díaz, Bustamante, Pulido, Gálvez, Horstmann y Gallardo, fundador este último de la Sociedad de Estudios Clínicos. Como parteros figuraron: Beato, Díaz Albertini, Valencia y Arteaga.

Durante este período progresó la medicina, <sup>dominando el estudio</sup> ~~y entro bajo el dominio~~ de la anatomía patológica y de la patología celular. Se presentaron terribles epidemias de cólera, de fiebre amarilla, paludismo, disenteria, viruela, tifoidea, etc., especialmente durante la Guerra de los Diez Años. Se reformó varias veces la Universidad, se mejoraron sus planes de estudio, etc. La parte sanitaria estaba muy abandonada, y a cargo de Juntas Locales en las que dominaba el elemento profano, y como ~~estas~~ dependían de los ayuntamientos, que estaban empobrecidos, casi nada podían remediar. Se establecieron los médicos municipales y las casas de socorro.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

(Versalita a y b)

La medicina en el último cuarto del siglo XIX

El final del siglo XIX fué un período brillante para la medicina europea y <sup>para</sup> la existente en todos los países progresistas del mundo. Las nuevas ideas de Pasteur, fundando la bacteriología, <sup>llevó</sup> a la ruina a muchas teorías anticuadas, <sup>elevó</sup> notablemente el pedestal sobre el que descansaba la cirugía (por medio de la asepsia) e <sup>inició</sup> una terapéutica nueva por medio de sueros, vacunas, etc. Los trabajos de Koch (1843-1910) llevaron a la especificidad de las enfermedades infecto-contagiosas. La ciencia médica entró en el período citomicrobiano y en el estudio de la resistencia de los tejidos a los gérmenes por medio de los humores, fagocitosis, antitoxinas, etc. Cesó la sangría, pero se abusó de la dieta y de los desinfectantes. La escuela alemana daba más importancia a las investigaciones de laboratorio; la francesa continuaba fiel a la clínica tipo Trousseau, Peter, Jaccoud, Dieulafoy, etc.

Por entonces contaba la ciudad de La Habana unos 180.000 habitantes. Sus límites eran el mar y la Calzada de la Infanta, estando poco urbanizada <sup>la</sup> porción sur de ~~de~~ Carlos III, desde la calle de Lealtad hasta la antes citada ~~calzada~~. Los barrios conocidos con los nombres de Vedado, Cerro y Jesús del Monte eran pequeños y ~~se~~ se extendían a lo largo de las principales calzadas. Sólo estaban pavimentadas, con adoquines de piedra, las calles de la ciudad antigua, y las demás eran terrizas. El servicio de agua potable (Vento) aunque abundante ~~x~~ y de buena calidad, poseía malos tubos de acarreo ~~x~~ y <sup>re</sup> ~~distribución~~ <sup>ción</sup> con material fácilmente filtrable. La recogida de basuras <sup>se efectuaba</sup> por medios primitivos, y el material se arrojaba tan-  
(to en

mar afuera como en el litoral norte y sur. Sólo existían unas malas cloacas en la parte antigua, que recibían la descarga de muy pocos inodoros. Casi todas las casas carecían de ese servicio, y los detritus humanos se depositaban en "excusados" o "fosas negras" permeables. Las aguas sucias se arrojaban en sumideros formados por huecos <sup>en el</sup> subsuelo. Las pluviales salían a la calle por caños que muchas veces dejaban escapar también aguas descompuestas por detritus de toda clase. El Dr. La Guardia dió a conocer, en aquellos tiempos, que en el barrio de Peñalver, había encontrado un metro cúbico de heces fecales por cada sesenta y dos de superficie...

El fondo de la bahía y los arroyos que en ella vierten sus aguas eran peligrosos focos de infección, por el arrastre de sustancias excrementicias, sangre de los mataderos de ganado mayor y menor situados en las proximidades de los Cuatro Caminos, mostos de industrias aledañas, lodo, y otras inmundicias que servían de regocijo y vivienda, así como sitio de reproducción, a toda clase de insectos y sabandijas.

Las comunicaciones se efectuaban por medio del tranvía urbano (el popular "carrito" que tenía su paradero y establo en las proximidades de la plazoleta de San Juan de Dios); las "guaguas" de las empresas tituladas "La Unión" y "Estanillo" ( que se estacionaban en la plazuela de La Catedral ); la "guaguíta" que circulaba desde La Punta hasta el hospital de San Ambrosio ( en la calle Diaria ); miles de coches "peseteros" ; <sup>carruajes</sup> particulares de la gente adinerada ( estabulados en sus propias casas ); y los de lujo que se guardaban en numerosas <sup>coche</sup> cocheras diseminadas por la ciudad y se alquilaban a precios módicos para bautismos, matrimonios, entierros y otras ceremonias, siendo guiados por cocheros con librea; existían muy po-

cas volantas. Toda la tracción era animal. Sólo se empleaba el vapor en la "maquinita" que por La Punta y San Lázaro corría hasta El Carmelo; y en las locomotoras de las Empresas que conducían los "carros" (coches o wagones) de primera, segunda y tercera clase, desde las estaciones de Carlos III, Concha (Marianao), Villanueva (pueblos de la provincia de La Habana), Oeste o Cristina (Pinar del Río) y Pessez en Regla, a la Vuelta Arriba. Los vapores de rueda de Regla y Casa Blanca (que transportaban carros con grandes pesos, etc.), los remolcadores (el más notable el Susie) y cientos de guadaños (manejados por catalanes y mayorquines) hacían el tráfico de la bahía, visitada entonces por cientos de barcos, casi todos de vela, que efectuaban el comercio nacional y el extranjero.

Se calculaban en más de ocho mil caballos y mulas estabulados y en circulación por los ~~cañales~~ calles de la ciudad. A esto tenemos que agregar el gran número de perros y gatos callejeros; las vacas y burras que suministraban leche cruda en las puertas de las casas; los pájaros caseros y las "pajarerías" tan abundantes en la época, etc. Esta abundancia de animales de todas clases era un constante peligro para los habaneros, a los que transmitían terribles enfermedades como la tuberculosis, tétanos, muermo, rabia, etc.

Los servicios públicos estaban muy mal atendidos. Eran primitivos y a cargo de los ayuntamientos. Los "mingitorios" situados en las plazoletas, eran verdaderos lugares de contaminación. Los hospitales, viejos, sin salas de operaciones, y algunos del interior sin pisos, mal alumbrados y carentes de servicios sanitarios, al extremo de usarse en algunos el "zambullo" o cubo dedicado al transporte de inmundicias.

Todo estos males, imputables en parte a la época y especialmente a la mala

administración gubernamental, fueron la causa de que muchas enfermedades infecto-contagiosas, como la fiebre amarilla, viruela, paludismo tifoidea, difteria, disentería, tétanos, muermo, rabia, etc., permanecieran en estado endémico, y que en ciertas circunstancias, especialmente en tiempo de guerra, revistieran la forma epidémica causando miles de víctimas. El promedio de mortalidad fluctuaba, desde 1880 a 1884, en un 30 por cada mil habitantes.

Por el contrario, la medicina no oficial y los hospitales y clínicas privadas se encontraban en mayor estado de adelanto. El Hospital ~~Mercedes~~ concluido de edificar en 1886, se consideraba modelo. A él se trasladaron las Clínicas de la Facultad, que se encontraban en el hospital de San Felipe y Santiago, Prado 1, altos de la cárcel, desde antes de 1868. Buenas eran las clínicas de Casuso en Jesús del Monte y la del Sr. Fernando Méndez Capote en Cárdenas.

El inolvidable patricio Dr. Juan Santos Fernández estableció el moderno laboratorio <sup>histo-quirúrgico de bacteriología</sup> de la Crónica Médico-quirúrgica que fue el que por primera vez preparó en América la vacuna antirrábica por el procedimiento de Pasteur; y más tarde el suero antidiftérico de Behring y Roux.

Carlos Finlay y Barrés, nuestro inmortal compatriota, realizó profundos trabajos sobre la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito, sin haber contado con ninguna ayuda oficial. Felipe Rodríguez, Tamayo, Dávalos, Acosta, Vildósola y San Martín iniciaron la bacteriología y la histología. Raimundo de Castro y Allo (antes Giral y Gallardo) brillaron como clínicos. Cabrera, Plasencia, Bustamante, Bango, Casuso (introducción de la antisepsia), Delgado, Menocal, Barrera, Domínguez y Duplessis, iniciaron la cirugía abdominal y la ginecología. Arteaga, Weiss, E. Hernández, A. Sánchez de Bustamante y Jorge Le Roy, elevaron la obstetricia. Pagés, Madan, Coronado y Vila, primeros

fueron los

piretólogos. F. Rodríguez, A. Diago y P. Albarrán, iniciaron la urología. E. Porto, la ortopedia. Delfín y La Guardia adelantaron la higiene. Delfín, Dueñas, Jover y Montalvo, iniciaron la pediatría. Horstmann, Yarini y Millán, se distinguieron como anatómicos.

En el Mercedes y en las Quintas del Rey, de Casuso, Méndez, La Covadonga y Purísima Concepción se practicaban numerosas operaciones quirúrgicas. Rojas y Cancio enseñaban la cirugía dental práctica en sus respectivos Colegios.

Casi todo este progreso desapareció con la Guerra de la Independencia (1895-1898). Las persecuciones políticas, la miseria, las epidemias, etc., hicieron emigrar a los médicos más notables y a buena parte de la población cubana. Todo esto trajo como consecuencia la depresión en las actividades médicas, la clausura de algunas clínicas y la muerte de algunos médicos, como la del famoso Dr. Madan en Matanzas. En el segundo año de la guerra todo se agravó, y las enfermedades infecciosas arrebataron miles de vidas. En La Habana ocurrieron ese año más de 5.000 casos de viruela. El tanto por mil de mortalidad pasó de un 80, y hubo pueblos como el de Vueltas, en la provincia de Santa Clara (hoy Las Villas) donde ocurrieron 1,572 defunciones entre el día 1º de abril y el 30 de agosto de 1897, en una población aproximada <sup>de</sup> ~~de~~ 8.000 habitantes. Por esa misma fecha se hizo una revista general en el ejército español, declarando los datos oficiales que constaba de 165.427 soldados peninsulares y 21.783 voluntarios movilizados ( casi todos cubanos y canarios), con 23.000 caballos, encontrándose en los hospitales 23.972 militares enfermos. Es <sup>ta</sup> dato revela con claridad cuál era la situación del país.

El 1º de enero de 1899 cesó la dominación española (excepto en Cienfuegos, última plaza evacuada) y empezó la intervención militar norteamericana. Con nuevos y más claros horizontes regresaron casi

todos los médicos emigrados, se empezó a reconstruir con afán todo el territorio y empezaron a dar señales de vida los centros científicos y literarios. El nuevo gobierno inició una serie de reformas favorables: políticas, económicas, sociales, educacionales y sanitarias. Desde el primer momento se empezó a limpiar y sanear toda la Isla, se destruyeron por el fuego muchos barracones que habían servido para alojamiento de tropas hispanas, se desinfectaron y sanearon todos los hospitales, se reconstruyeron algunos, se iniciaron otros y el cirujano Menocal estableció, primero, la Quinta *×Habana×* y después la *×Cuba×* con Ferrán. Se constituyó la Asociación Médico-Farmacéutica con una buena revista y se estableció la primera escuela de enfermeras en *×el Mercedes×*.

Se desalojó el viejo hospicio de San Isidro, donde estaba el anfiteatro anatómico y algunas aulas de la Facultad de Medicina, *que* se trasladaron al viejo caserón que había servido de cuartel a la guardia civil española, situado en Belascoaín y Zanja, *el cual se* acondicionó para el caso, y donde se hizo una buena sala de disección que de denominó *×Hortmann×*. Se hicieron los entonces magníficos laboratorios *×General Wood×* en Carlos III, y se creó la Escuela Dental anexa a la de Medicina, etc.

Al plan de estudio de Lanuza, que sólo duró meses, sucedió el de Varona, que estuvo en vigor muchos años, y por el cual se rebajaron los estudios médicos a cinco años. Se promulgaron leyes cuarentenarias, se establecieron servicios de desinfección y limpieza de letrinas con aparatos modernos, *y de* recogida de basuras que se vertían sólo en el mar, se limpió el litoral, los arroyos urbanos, se creó un servicio moderno de vacuna con su Centro y médicos vacunadores, uno especial para *prostitutas*, etc. Fue mejorado y saneado el antiguo Convento de Santo Domingo donde estaba la Universidad, e ingresaron nuevos profesores en la misma.

En el hospital *×Mercedes×* y en el *×Número Uno×* se empezaron a reali-

zar numerosas operaciones de alta cirugía y se iniciaron varias series de conferencias médicas. Julio Ortiz X Cano hizo la primera apendicectomía con diagnóstico correcto. Jorge Le Roy y Ernesto Aragón practicaron la operación de Porro. Enrique Fortún realizó la primera cesárea en una embarazada con feto vivo, por cáncer uterino. Bango, Varona y Bresno iniciaron las operaciones sobre el estómago y las vías digestivas. E. Núñez hizo la primera ligadura del tronco braquicefálico.

Se mejoró la prensa médica y aparecieron nuevas publicaciones y revistas como X Progreso Médico X, de G. Casuso y E. Martínez; X Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica X, de E. Barnet, El Coronado y otros; X Revista de Medicina Tropical X, de J. Guiteras y G. Moreno de la Torre; y continuaron publicándose los viejos X Anales de la Academia de Ciencias X, la X Revista de la Sociedad de Estudios Clínicos X y X Crónica Médico-Quirúrgica X, de Juan Santos Fernández, <sup>ci</sup> iniciada en 1875.

Durante este breve, pero fecundo período, se creó la Cátedra de Medicina Tropical, primera de América, con Guiteras y Moreno de la Torre. Se trasladó la Universidad, <sup>en</sup> mayo de 1902, de la calle de O'Reilly al edificio de la antigua Pirotecnia Militar, <sup>en las</sup> alturas del ~~Príncipe~~ Príncipe, en los últimos días del gobierno de Wood, que también dotó a la Academia de Ciencias de un gran edificio.

Se celebraron tres Congresos Médicos: X Tercero Panamericano, que presidió Wood y al que asistieron Gorgas, Read, Guiteras, <sup>con</sup> 225 congresistas cubanos y 100 extranjeros; X Sanitario Internacional X, último celebrado en la vieja Universidad de la calle de O'Reilly; y la X Primera Conferencia de Sanidad y Beneficencia, <sup>y corrección</sup> ~~correcional~~ que abrió el gobernador Wood y presidió el médico pinareño Antonio S. Rubio.

Pero el suceso más notable de este breve período fué el haber comprobado la Comisión Militar de médicos norteamericanos

(Reed, Lazear, Carrol y Agramonte) la veracidad de la teoría del Dr. Carlos E. Finlay Barrés relativa a que el mosquito es el agente transmisor de la fiebre amarilla, hecho que sostenía nuestro sabio desde veint<sup>e</sup> años atrás. Llevado al terreno de la práctica, este muy notable descubrimiento, produjo fecundo resultado, pues concluyó con el terrible azote amarillo que tantas víctimas había ocasionado desde la lejana época de la colonización.

*Resalida a yo*

Los primeros veinte y cinco años de la era republicana

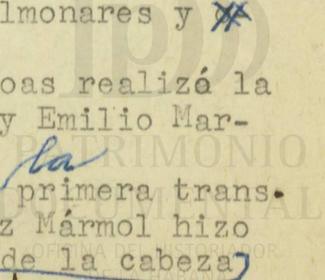
A partir del día feliz del establecimiento de la República —el 20 de mayo de 1902— los médicos cubanos con más entusiasmo aún, continuaron su labor, elevando y mejorando el panorama médico que dejamos esbozado. Se inició la radiología, la opoterapia, la vacunación contra la tifoidea, se mejoraron las medidas profilácticas para evitar la fiebre amarilla, se hizo desaparecer el muermo humano, se combatió eficazmente el tétanos infantil con el paquete aséptico para la cura de la sección del cordón umbilical, empezó a desarrollarse el método intravenoso y a utilizarse la pituitrina, el iodo-bismutato de quinina, el neosalvarsán, la insulina, la proteínoterapia, etc.

En el campo quirúrgico se hicieron las primeras suturas del corazón, (por heridas), la anestesia raquídea, la rápida intervención en la apendicitis y en el "vientre agudo"; vaciamiento axilar en el cáncer mamarío, las operaciones sobre la cavidad craneana, tiroides, estómago, colon, hígado y vías biliares, riñón, bazo, uréteres, vejiga, etc. Se mejoraron las salas hospitalarias, las estufas de desinfección y se empezaron a defender los tejidos contra el abuso de antisépticos. Se buscaron nuevos sustitutos del éter y cloroformo, y se inició la decadencia de la "fórmula magistral" que empezó a ser sustituida por la "especialidad farmacéutica" o la llamada "medicina de patente".

Leonel Plasencia y los Martínez fundaron el primer laboratorio clínico moderno, siguiéndoles <sup>Brahme</sup> Martínez Domínguez, ~~Brahme~~ Ramos, Alberto Recio, Vieta-Plasencia, Márquez, etc. Domínguez Roldán, Cabrera Benítez, Alamilla, Ortega, Sastre, Rivero y otros, dieron impulso a la radiología, y después Fariñas, Viamonte, etc. J. Sordo señaló el primer caso de blastomycosis. Luis Ortega inició en su Clínica de Jesús del Monte el entonces nuevo sistema de cooperación médico-quirúrgica para hacer más preciso el diagnóstico y más correcto el tratamiento, constituyendo de este modo el primer centro global de investigación, diagnóstico y tratamiento. R. Grau y O. Montoro profundizaron el estudio del metabolismo basal y la diabetes. Alberto Recio, Lebreo y Eduardo Enriquez Costa describieron la primera epidemia villareña de poliomyelitis. El primero propagó la transfusión sanguínea y estudió el aborto contagioso de las vacas. Miara y Fuentes hicieron los primeros estudios de esfigmanometría. Martínez Cañas y Montoro introdujeron el esfigmanómetro en la práctica corriente. Se inició el empleo rutinario del examen de la glucosa y urea sanguínea. También <sup>Martínez</sup> Cañas y Montoro iniciaron el empleo <sup>de</sup> cotidiano del electrocardiógrafo. Este último diagnóstico <sup>de</sup> el primer caso de encefalitis letárgica, hizo las primeras determinaciones de la glicemia sanguínea e introdujo el empleo de la insulina en la diabetes. <sup>Martínez</sup> Cañas <sup>fue el</sup> primero en emplear el fonocardiógrafo. Hoffmann señaló el primer caso de fasciolosis hepática y profundizó el estudio de las lesiones de la fiebre amarilla en el hígado como medio diagnóstico.

E. Nuñez Villavicencio hizo la primera extirpación completa de la vejiga. Fortuñ sobresalió como hábil clínico y experto cirujano.

<sup>Raimundo</sup> Menocal <sup>realizó la</sup> primera extracción de un quiste del páncreas. Fresno, <sup>líder</sup> de la cirugía digestiva, abrió los primeros abscesos pulmonares y ~~operó~~ las primeras pancreatitis hemorrágicas. Bernardo Moas realizó la primera sutura por herida del corazón en 1906. Menocal y Emilio Martínez, <sup>las</sup> primeras laringectomías por cáncer. R. Nogueira, <sup>afall</sup> primera transposición del duodeno por úlcera yeyuno-pilórica. González Marmol hizo en Santiago de Cuba la primera yeyunostomía por cáncer de la cabeza del páncreas.



Núñez Portuondo, Lastra (primero que usó el amital sódico en anestesia) y Monteavaro, realizaban grandes operaciones en la ~~Asociación~~ *Asociación* Cubana <sup>en el</sup> Cerro. Hevia revolucionó la anestesia con sus procedimientos. A. S. de Bustamante hizo <sup>con éxito</sup> la histerectomía subtotal por ruptura del útero en trabajo ~~con éxito~~. Se empezó a practicar la cesárea por el método de Portes, y la llamada "baja" empezó a sustituir a la clásica.

A la cabeza de los clínicos se destacó ~~Francisco~~ <sup>Francisco</sup> Cabrea Saavedra, con Díaz Albertini, Saladrigas, Jacobsen, Grande Rosi y Luis Ortega. Pátopatas: Delfín, Dueñas, Aróstegui, Figueras, Aballí, Inclán, Hurtado, Castellanos, etc. Investigadores: Finlay, Guiteras, Lebreo, Plasencia, Recio, <sup>Martínez</sup> ~~Isaac~~ Domínguez, etc. Sanitarios: Finlay, Guiteras, Barnet, Roberts, Le Roy, López del Valle, etc. Urólogos: Rodríguez Molina, G. Pedrosó, G. Casariego, que sucedieron a Diago y a Albarrán. Tocólogos: <sup>usebio</sup> E. Hernández, A. S. de Bustamante, E. Fortún, S. García Marruz, G. Cuervo, E. Aragón, Villiers, Huguet, Olivella, etc. Oculistas: <sup>Juan</sup> Santos Fernández, E. López, R. Guiral, Finlay (hijo), J. Dehogues, F. M. Fernández, Penichet, Lamothe, etc. En otras especialidades sobresalieron: C. Desvernine, E. Martínez, <sup>Fernández</sup> ~~Isaac~~ Soto, C. Basterrechea, J. Penichet, ~~Marberty~~, Gustavo López, Pérez Vento, Valdes Anciano, Pardo Castelló, Braulio Saenz, Barillas, Solano Ramos, A. Inclán y otros.

Fuera de La Habana: los Cuervo en Pinar del Río. Vera, Tapia, Rodríguez y Caballero en Matanzas. Alberdi, Cornides, los Tristán, Ruiz, Velasco y Lubián en Santa Clara. Méndez, Landa y Perna en Cienfuegos. F. Rodríguez, Abril, ~~T. Hernández~~ <sup>Maniagay</sup> Chávez en Sagua. Lagomasino y C. Enríquez en Remedios. Cabrera, Wolter, Mulkay y Posada en Caibarién. Fusté y ~~Isaac~~ <sup>Fernández</sup> Consuegra en Placetas. H. Trujillo, en Vueltas. García Rijo en Sancti Spiritus. Freyre, Camero, <sup>Eduardo</sup> ~~Isaac~~ Enríquez, <sup>Martínez</sup> ~~Isaac~~ Cruz y Orihuela en Camagüey; y Suárez Solar, Agustini, Bisbé, Guernica, Ortiz, Salcines, Gonzalez Marmol, Ortega (sanitario) y otros en Oriente.

La República creó en 1909 la Secretaria de Sanidad y Beneficencia la primera del mundo, y mantuvo su gran prestigio hasta

la muerte de Enrique Núñez, en que fué penetrada por la política partidaria. El gobierno de Mr. Magoon, por Decreto de 6 de agosto de 1907, creó las Jefaturas Locales de Sanidad; y en tiempos de <sup>presidente</sup> J. M. Gómez se crearon los Inspectores Provinciales. Los trabajos sanitarios lograron extirpar el muermo, la fiebre amarilla, la viruela, y disminuir las muertes por tétanos infantil y otras enfermedades infecciosas. El promedio de mortalidad de este período (1902-1926) bajó, de 24, a 15, por mil habitantes.

Se establecieron nuevos hospitales y otros se mejoraron. El <sup>de</sup> Número Uno (casetas de madera) fué sustituido por el grande y hermoso Calixto García, gracias a los esfuerzos de E. Nuñez. A fines de este período empezó a servir de Hospital Universitario, con su gran anfiteatro construido en 1917. El Mercedes se amplió y modernizó, continuando en él muchas clínicas oficiales. El viejo hospital de Paula se trasladó a un edificio moderno en el barrio Naranjito, Arroyo Apolo. El antiguo de San Lázaro, cerca de la Caleta, fué pasto de un incendio después de haber sido trasladados los enfermos al Mariel y más tarde al Rincón, donde hoy se encuentran. Se <sup>construyó</sup> hizo el hermoso hospital Municipal Freyre de Andrade, iniciado en 1914. Funcionaron las clínicas privadas Cuba de Menocal y Ferrán, la de Casuso, Quinta del Rey o Internacional, Nuñez-Bustamante (hoy de ancianos), Fortun-Souza, las de Luis Ortega, Huguet, Aragón, Nuñez Portuondo, Coronado y Gómez Rosas; <sup>3</sup> las quintas regionales españolas, a las que se agregaron La Balear y la Canaria. En el interior del país se hicieron algunos buenos hospitales, se reformaron muchos <sup>hoteles,</sup> y se iniciaron las creches, asilos, dispensarios, etc.

La Academia de Ciencias, la Sociedad de Estudios Clínicos, y otras que se iniciaron, elevaron el prestigio de la medicina. Se efectuaron varias Conferencias de Sanidad y de Beneficencia, Panamericanas y seis Congresos de Medicina Cubanos que presidieron: Albarrán (1905), E. Martínez (1901), G. Casuso (1914), A. Agramonte (1917), J. Fresno (1921),

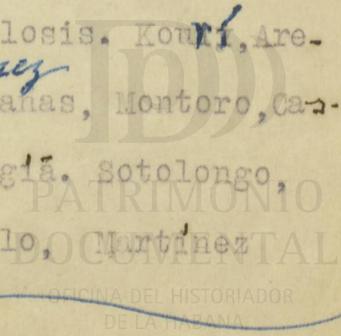
y A. A. Aballí ( 1924). <sup>casos</sup> X Se publicaron varias obras de medicina: Mi-  
croscopia Clínica, de E. Martínez; Práctica Sanitaria, de Barnett y del  
El Medico Forense, de Barreras y Castro; Técnica Quirúrgica, de Presno  
y otros menos conocidos. Se publicaban unas <sup>veinte</sup> 20 revistas de medicina.  
La enseñanza de la medicina progresó poco, por el pequeño presupuesto  
con que contaba la <sup>Universidad</sup> ~~Udca.~~, que tenía en 1904, para equipos, laborato-  
rios, etc., \$ 8.500.00 para 250 alumnos. Por paradoja, a fines de -  
1920 dicha cantidad había sido rebajada a \$ 7.500.00 para 1,980 estu-  
diantes. Esta pobreza en laboratorios y otros factores trajo la rebel-  
día del estudiantado desde 1922.

*Versalita a y b*

El segundo cuarto de siglo

A pesar de los graves trastornos políticos y económicos ocurridos  
en este espacio de tiempo, nuestra medicina continuó avanzando. Nuevos  
métodos diagnósticos y nuevos hechos en todas las ramas. <sup>Moderna</sup> ~~Moderna~~ ~~la~~  
~~terapéutica~~ ~~basada~~ ~~en~~ la farmacodinamia experimental. Sales de cal-  
cio, vitaminas, ferruginosos, extracto hepático, etc. Modernas y úl-  
timas drogas: hormonas, sulfas, penicilina, estreptomina, aureomi-  
cina, terramicina, cloromicetina, etc. Establecimientos de bancos de  
sangre. Estudios de cronaxia, electroencefalograma; encefalo, mielo  
y ventriculografía. Angiocardiografía, hemodinamia circulatoria, co-  
ronaritis, coartación de la aorta, aortografía, nefropatías médicas,  
distintas pruebas de la función hepática y renal, neoplasias y supura-  
ciones pulmonares, alergia, etc. Gran progreso en radiología en gene-  
ral <sup>en la</sup> pulmonar, cardíaca, gastrointestinal, etc. Hepatosis ~~X~~ drenaje bi-  
liar, escuelas especiales de afecciones de la infancia, parasitología,  
hematología, etc.

Montoro dió cuenta de los primeros casos de brucelosis. Kouri, Are-  
nas y Basnuevo descubren la fasciola hepática. <sup>Martínez</sup> Mz. Cañas, Montoro, Cas-  
tillo, Bisbé, Centurión, etc., adelantan la cardiología. Sotolongo,  
Kouri y Anido señalan la botriocéfalo. Curbelo, <sup>Martínez</sup>  
de la Cruz y Angel Arturo Aballí sostienen que



en Cuba existe la disentería bacilar. P. Domingo hace progresar la bacteriología de la actinomicosis; Beyra y <sup>Martínez</sup> R. Cruz señalan el primer caso de enfermedad sebiaca; y Cárdenas y Orret el de tromboangitis olerante; Calderín encuentra ~~el~~ <sup>el</sup> dipythadium canicum; Armenteros, Grau y León Blanco descubren el agente de la pinta; E. Río y León señalan el primer caso de frambesia en Las Villas; Castellanos y Pessino inician la exploración radiológica con sustancia de contraste introducida en la sangre; Cardelles cura un caso de meningitis cerebro-espinal estreptocócica con sulfanilamida; Pedro González observó por vez primera la ~~rick~~ <sup>rick</sup> ~~etosis~~ <sup>etosis</sup> en Pinar del Río, hecho que comprobaron con el microscopio ~~el~~ <sup>el</sup> Marquez y Curbelo. Castellanos, Pereira y Montoro estudian el primer caso de pericarditis constrictiva crónica. Govea, Peña y Villaverde, <sup>el</sup> primer caso de síndrome endocrino. D. Argüelles señaló la quileitis glandular y la aftosis generalizada. Valledor y <sup>Hernández</sup> encuentran el primer caso de brucelosis en Las Villas. T. Valledor, Curbelo y Hernández estudiaron la brucela abortiva. Aballí hizo estudios profundos sobre salmonelosis. Filomeno Rodríguez profundiza el estudio del ~~---~~ cardíaco negro. Langa y Diego describieron el primer caso de enfermedad de Reiter, etc. Ortega, Castillo, Montoro, Bisbé, Cárdenas, Centurión, P. Iglesias Betancourt y otros se destacan como clínicos.

En el campo de la cirugía, se generalizó la <sup>g</sup> gastrectomía, se hacen resecciones del ~~esófago~~ <sup>esófago</sup> las operaciones de Heller, Heyrovsky y Sweet para el cardio-espasmo, colotomías, amputación abdomino-perineal del recto; se hace más frecuente la tiroidectomía, y se usa en la neumectomía la anestesia intratraqueal. La ginecología se ha hecho menos ~~mu-~~tilante. Progresa la cirugía del mediastino con Rodríguez Díaz y la cerebral con R. R. Corría, Jorge Picaza e I. Bengoechea. La obstetricia se hace más quirúrgica, se usa poco el forceps, nada el basiotribo y la césarea baja casi ha desplazado a la clásica y a la sinfisiotomía. Se hace la biopsia en la sala de operaciones, y se emplea la televisión en demostraciones quirúrgicas. El evipán sódico, pentotal, ciclopropano, avertina, curare, etc., sustituyeron al cloroformo, <sup>y</sup> ~~se~~ se emplea el éter y <sup>el</sup> ~~el~~ óxido nitroso. Presno

PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

hizo la primera tiroidectomía bajo anestesia de amital sódico. E. Torroella extirpó una vejiga. Carbonell, <sup>efectuó</sup> la primera pericardiotomía por pericarditis constrictiva. Luis Hevia introdujo el empleo del ciclopropano. Aróstegui, <sup>fue el</sup> primero en señalar la importancia de la biopsia intracervical. Pedroso y Martín, dieron cuenta del primer fórunculo renal. Machín, <sup>dujo</sup> introducción del pentotal sódico en anestesia. E. Torroella, <sup>realizó la</sup> primera lobectomía. Rguez. Díaz realiza con éxito las primeras neumectomías totales y la completa extirpación del estómago. J. Durán, transplanta la córnea. Nobo, <sup>hace la</sup> primera esofagogastrectomía por neoplasia del cardias. <sup>Rodriguez</sup> Rguez. Díaz, Núñez Núñez y E. Torroella (hijo), <sup>son</sup> operadores de mal azul; este último ligó la coronaria, por herida cardíaca, con éxito. J. Ortiz Pérez, difundió la sinfisiotomía subcutánea. Leza, Lasttra, Banet, Barata, E. Iglesias, etc. <sup>son</sup> excelentes operadores. Rodríguez Díaz, Núñez y Ponsdomenech, hicieron las primeras comisurotomías por estenosis mitral. Recibe gran impulso la cirugía de la tuberculosis pulmonar; y la de la epilepsia con Jorge Picaza, y Gumá, <sup>son</sup> <sup>introducción</sup> del electroencefalógrafo.

Después del período revolucionario en que estuvo clausurada la Universidad <sup>así como</sup> ~~como~~ algunas ~~Sociedades~~ <sup>y revistas</sup> Médicas y Revistas, se ha renovado con más brío el número y calidad de los ~~Congresos~~ <sup>congresos</sup>, sesiones de las diversas sociedades, visitas de profesores, médicos y misiones extranjeras, así como la asistencia de profesionales cubanos a grandes congresos en América y en Europa. El Quinto Congreso Panamericano del Niño, que presidió Aballi, estuvo muy concurrido, lo mismo que el Congreso y la Conferencia Panamericana, los Congresos de Oftalmología, Internacional de la Lepra, del Cáncer, de la Federación Médica Panamericana y el reciente Congreso Panamericano de Higiene.

Se fundaron muchas Sociedades, como la de Cirugía, Cancerología, Tisiología, Obstetricia y Ginecología, Urología, Filiales de Estudios Clínicos, la de Medicina y Cirugía de Santa Clara y otras del interior. El periodismo médico ha adquirido gran desarrollo. Se publican en Cuba unas 50 revistas de las que sólo citaremos algunas: Anales de la Academia, de la Sociedad de Estudios Clínicos, de la Sociedad Cubana de Pediatría, Dermatología, Otorrinolaringología, Vías Digestivas, Cirugía Ortopédica, de Hospitales, Parasitología, Obstetricia y Ginecología, Sifiliografía, del "Calixto García", Villachara Médica, etc, etc.

Se han publicado numerosos libros: varios sobre Finlay; V. Banet,

*cuarenta*

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS DE LA HABANA

Cirugía Descriptiva; la colección del Medico Práctico; Curbelo, Bacteriología; Guerra, Anatomía Topografía; R. Olivella, Obstetricia; Torroella, Cirugía Clínica; Rodríguez Díaz, Cirugía Torácica, etc.

Funciona el Instituto Finlay, el Nacional y un gran número de laboratorios, algunos muy bien montados.

Se han abierto nuevos y modernos Hospitales como el Infantil, de -- Maternidad, Militar, Curie y las hermosas clínicas Centro Médico Quirúrgico en el Vedado, y la de Miramar. Se han realizado muchas obras en el Calixto García, como el hermoso pabellón Albarrán, en El Mercedes y en algunos del interior. Nueva Escuela de Medicina Angel Arturo Aballi, con su gran Biblioteca, la Escuela de Cirugía Dental y de Veterinaria, ambas en Carlos III. *Se ha edificado una*

El Colegio Médico Nacional (antes Federación), fundado el 24 de octubre de 1925, cuida de la defensa de los intereses morales y materiales de la clase. Está hoy sólidamente organizado en toda la Isla y ha conseguido ultimamente muchos beneficios: mayores sueldos y más estabilidad en los destinos gubernamentales, retiro, pabellón Borges para médicos enfermos, en terrenos del Calixto García, etc. La socialización de la medicina aumenta por días en tanto que disminuye la -- clientela privada. *empleos*

La Universidad no ha terminado su ciclo "revolucionario". Sufrió -- represiones, clausuras, etc. Su progreso material ha sido grandioso. Sus planes de estudio se han mejorado. El número de años <sup>de la carrera</sup> se ha elevado a siete. Pero la falta de cadáveres, de laboratorios, el limitado número de profesores y las huelgas que por distintos motivos y ~~que~~ con tanta frecuencia se presentan, impiden el verdadero florecimiento de los estudios y de la enseñanza.

El actual Ministerio de Salubridad y Asistencia Social cuenta hoy día con más recursos y funciona mejor; pero tiene aún que resolver -- varios problemas, el político, y el ~~verdaderamente~~ sanitario, que presentan la frecuencia de la fiebre tifoidea y el parasitismo intestinal. *permanente*

Por tanto, si el desarrollo económico de Cuba ha sido formidable en estos cincuenta años últimos, también lo ha sido desde el punto de vista médico. Nuestra población actual pasa de los 5.500.000 habitantes, con un promedio anual de 150.000 nacimientos y unas 50.000 <sup>defunciones</sup>. En cuanto al promedio de mortalidad, ha bajado a la excelente cifra de 7 por cada mil habitantes. Se gradúan al año unos 120 médicos y mueren 45 como promedio.

Deseamos con todo fervor que los años venideros se acompañen de mas estabilidad y que el balance sea mas favorable aún que el que acabamos de reseñar !

*su progreso*

*(Pasa a la p. 191)*

HEREDIMONIO DOCUMENTAL